



HAL
open science

?Quienes son los lectores digitales?

Françoise Paquienséguy

► **To cite this version:**

| Françoise Paquienséguy. ?Quienes son los lectores digitales?. 2021. <hal-03163028>

HAL Id: hal-03163028

<https://hal.science/hal-03163028v1>

Preprint submitted on 9 Mar 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



HAL Authorization



elico

Équipe de recherche de Lyon en sciences
de l'information et de la communication

Cathedratrice F. Paquienséguy



SCIENCES
PO LYON

Francoise.paquienseguy@sciencespo-lyon.fr

¿QUIÉNES SON LOS LECTORES DIGITALES?

I. Introducción

Los cuatro años (2010 - 2014) que estudiamos materializan verdaderamente un período bisagra en Francia. En efecto, los lectores digitales comienzan a formarse durante estos 5 años iniciándose o desmultiplicando, según los individuos, prácticas digitales variadas y consecuentes de lectura.

Además, el mercado del libro digital que sólo empieza, sin mucho éxito al principio del período estudiado, lleva muchas promesas y llama la atención de los actores del sector del libro y de la edición. Esta pequeña dimensión e inmadurez del mercado francés (y ni siquiera) explican el número consecuente de estudios y de sondeo que tienen totalmente vocación de comprender mejor la realidad de los lectores digitales, independientemente de los discursos de acompañamiento de los constructores de terminales de lectura de una parte y grandes plataformas de comercialización de los libros del otro. Veintiocho estudios gratuitos serán publicados entre el 1/10/2009 y 21/04/2014, es decir veintiocho más en cuatro años y su reparto sobre el período muestra el interés progresivo, y hoy manifiesto actores para el libro digital, sus tecnologías soportes, sus públicos, sus usos y no usos, su consumo: 2 estudios en 2009 - 4 en 2010 - 5 en 2011 - 11 en 2012 - 3 en 2013 y 3 en 2014.

Los estudios franceses que analizamos aquí revelan primero una tipología de actores del sector del libro y luego características que detallaremos en la primera parte, la delantera de nosotros de analizar sus resultados en la segunda con el fin de soltar los contornos del perfil del lector y las modalidades de lectura que se confirman en el curso de sus resultados.

Nuestro balance se articula alrededor de los puntos comunes y recurrentes que se definen a medida que estos estudios, en el tiempo y en el detalle; hasta fabricar seis certidumbres en cuanto al libro digital y sus "lectores digitales". Para comprenderlos mejor también integraremos algunos resultados nacidos de una gran encuesta de campo que dirigimos del 2011 al 2013. Cincuenta grandes lectores, familiares de la lectura papel y digital han sido interrogadas sobre las costumbres y prácticas de lectura. Este programa de investigación obtuvo una financiación Pari y es bajo el nombre que aparecerá en este capítulo.

Para entender y analizar los lectores digitales a través del corpus de estudios y sondeos debemos tratar de ponernos de acuerdo sobre lo que son, justamente, los lectores digitales. Este sintagma queda vago e impreciso, porque la práctica (leer digital) sólo justamente ha sido definida y estaba muy poca cogida por los estudios de ciencias sociales hasta los cinco últimos años.

Finalmente, diremos que "lector digital" es una facilidad de lenguaje, un atajo para designar dos cosas distintas pero relacionadas. Por parte, el término designa los actos de lecturas de documentos de textos presentados en el formato digital y accesible a través de herramientas de lectura como los computadores, las tabletas táctiles, los e-Reader o los Smartphones; y por otra parte de aquellos los cumplan. Entonces, el que lee "un libro" con una tecnología digítale de lectura lee digital. La lectura digital sería el resultado (¿último?) de tres revoluciones (Cavallo y Chartier, 1997) : 1/ el paso de una lectura en voz alta a una lectura silenciosa e individual al siglo XII; 2/ el paso de una lectura intensiva (lectura sagrada y de autoridad - la de la religión católica) a una lectura extensiva y abierta (lectura con fines recreativos) en la mitad del siglo XVIII; 3/ el paso de esos varios tipos de lectura a una lectura de pantalla, que "modifica todo el sistema de identificación y de manejo de los textos" (Cavallo y Chartier, 1997, pp. 12-13) en la mitad del siglo XX.

2. Metodología

El trabajo científico se respalda los estudios y sondeos disponibles gratuitamente en línea que tratan de lectura digital y de sus componentes (el libro, la herramienta de lectura, la plataforma de descarga, etc.) por parte relacionados con los usos de las TIC. Todos los estudios del corpus se interesan, y solamente, por el mercado francés real o potencial. Esta delimitación geográfica es en efecto primordial porque refleja las características nacionales en términos de tasa de equipo en tabletas táctiles, cubiertas o Smartphones; de ofertas y de estrategias editoriales; y de constitución del mercado. Veintiocho referencias, de notoriedad y amplitud desiguales, constituyen pues nuestro corpus el cual, nos parece, riza la exhaustividad para el período, en Francia, en cuanto a los resultados libremente publicados, y no las auditorias rentables o los estudios de mercado al cual no pudimos tener acceso. Es quiere decir que el corpus no incluye los estudios de mercados o sondeos muy centrados en los interés particular de un tipo de actores o en una estrategia marketing específica. Entonces, el corpus tiene 28 elementos¹ muy atractivos para entender los cambios en el sector económico del libro y de la edición y para establecer mejor el perfil de lector contemporáneo. Primero consideramos dos elementos estructurantes del corpus: la naturaleza del socio comanditario de la encuesta y el año de aparición que se distribuyan del modo siguiente en el periodo estudiado.

Figura n°1: La composición del corpus

| Corpus | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | Suma |
|---|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Empresas de encuesta | | 1 | 2 | 4 | 2 | 1 | 10 |
| Estudios de mercados de grupos profesionales | 2 | 2 | 3 | 5 | 1 | 2 | 15 |
| Programas de investigación académicos | | 1 | | 1 | | 2 | 3 |
| Suma | 2 | 3 | 5 | 10 | 3 | 5 | 28 |

Vamos a apoyarnos en este corpus consecuente y pesado porque es rico de enseñanzas. Así su análisis nos permite desempeñar 6 certidumbres al mismo tiempo que el mercado y el futuro del libro digital parecen limitados e inciertos en Francia, ya que este día solamente el 14 % de la población francesa de más de 15 años ha leído por lo menos un libro al formato digital.

3. Certidumbre n°1: Varios actores están interesados en el libro digital

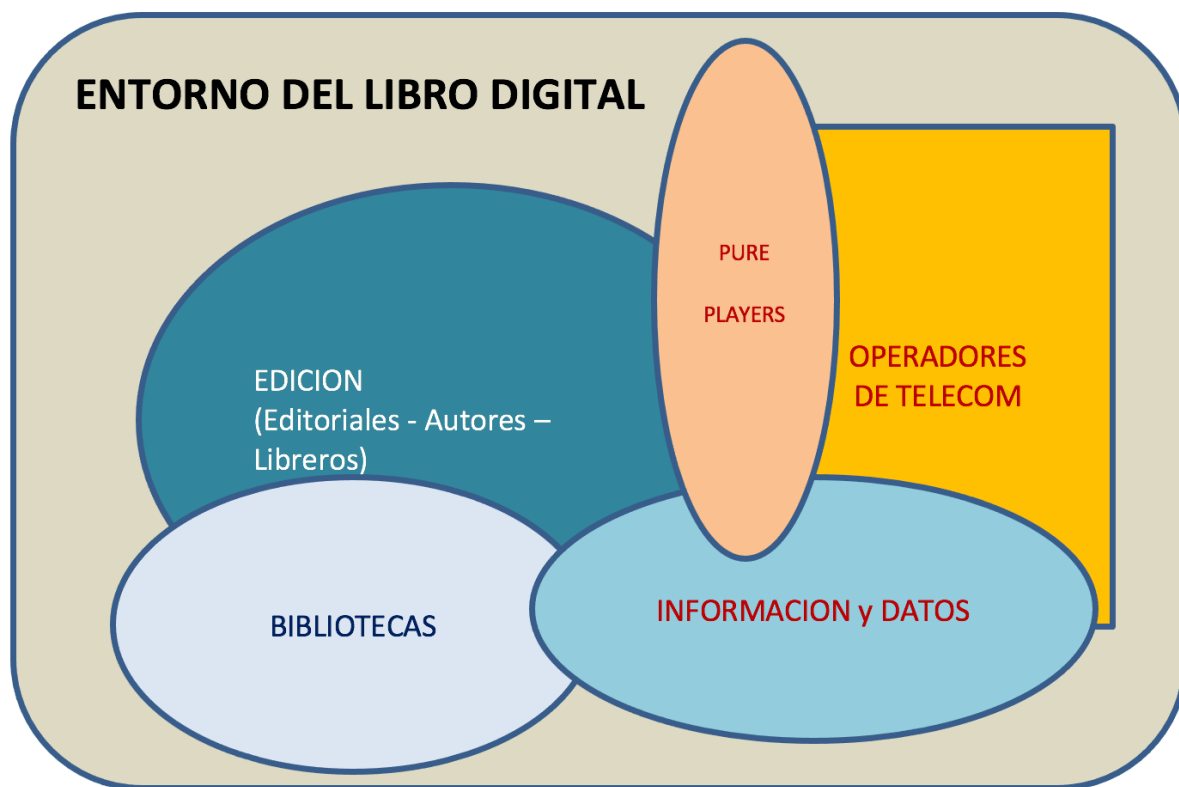
Los actores que hacen los estudios y sondeos del corpus están tan varios que reflejan que el caso del libro digital es realmente un "producto cultural" que resulta de una convergencia en el sentido de las industrias culturales entre el sector de la edición, de la cultura, y el sector industrial y de sus tecnologías y herramientas sin olvidar los usos de esas herramientas. Se nota muy bien si analizamos precisamente la composición del corpus.

Los estudios del corpus todas se interesan, y solamente, por el mercado francés real o previsional. Esta delimitación geográfica es en efecto primordial porque refleja las características nacionales en términos de tasa de equipo en tabletas táctiles, cubiertas o celulares; de ofertas y de estrategias editoriales; y de constitución del mercado del libro y de la edición. Veintiocho referencias, de notoriedad y amplitud desiguales, constituyen pues nuestro corpus el cual, nos parece, riza la exhaustividad para el período, en Francia, en cuanto a los resultados libremente publicados, y no los auditorias rentables o los estudios de mercado al cual no pudimos tener acceso.

Sobre el período dado, y en los límites evocados, el corpus intenta pues catalogar el conjunto de los trabajos publicados únicamente en Francia de una parte y refiriéndose a Francia por otra parte. De hecho, su naturaleza es heteróclita porque es constado por publicaciones a

los contenidos editoriales redactados y argumentados, como de los resultados casi brutos presentados bajo la forma simple de un diaporama; de los resultados cualitativos tomados en la duración, como de datos cuantitativos nacidos de sondeos de dos o tres preguntas. Es por eso que, para preservar la rectitud temática de una parte y metodológica por otra parte, varios tipos de resultados han sido apartados del corpus, por ejemplo como los discursos comerciales disfrazados de análisis que proponen datos cifrados sin metodología de cosecha o de interpretación, y los billetes de blog que federan estadísticas rebuscadas al azar por la red sin coherencia ninguna. Al final, el corpus comprende ocho sondeos muy limitados, tres barómetros completos y recurrentes que forman al final doce ediciones, cuatro programas de investigación científica de aliento largo y cuatro estudios profesionales de envergadura.

Figura n°2: Entorno del libro digital



Como se puede leer en la figura n°2, cinco principales categorías de comanditarios y productores se libran del corpus, pero los estudios más consecuentes o recurrentes centrados sobre la producción de cifras y estadísticas todas provienen de actores profesionales concernidos en primer lugar por las transformaciones del libro de cultural un punto de visto cultural o industrial. Los comanditarios de estos estudios [BULN, TT5, LH1, LH2, etc.] son todos especialistas, en diferentes registros, y testimonian una convergencia de intereses fuertes para

este mercado ligado a la vez, repitámoslo, a los contenidos y a los soportes. Las categorías en presencia reagrupan pues:

3.1. Especialistas de la escritura, del libro, de la edición (20/28)

Especialistas que representan el sector profesional del libro y de la edición. En eso caso, los estudios dependen del / de la

- *SOFIA*, (Sociedad francesa de los Intereses de la gente del escrito) - 5 estudios
- *SNE* (Sindicato nacional de la edición) - 4 estudios
- *SGDL* (Sociedad de gentes de letras/escritores) - 4 estudios
- *MOTIF* (El observatorio del libro y del escrito en Ile-de-France) - 4 estudios
- *LivreHebdo* (el periódico semanal profesional del sector del libro) - 2 estudios
- *CNL* (Centro nacional del libro) - 1 estudio

Esos seis actores profesionales del sector del libro están actores muy tradicionales que buscan entender los cambios del punto de vista de la edición, y no de su mercado. Tratan entender los "efectos del digital" sobre el libro con respecto al derecho de autores, a la propiedad intelectual, a los usos del libro digital por ejemplo. Este primer tipo de actores es el más activo a financiar estudios consecuentes y recurrentes (20/28) que testimonian la importancia de la cuestión del libro digital y de sus modalidades de desarrollo o de consumo para estos profesionales entre los cuales los autores son representados. En efecto, vemos aquí que la profesión se interroga en profundidad las evoluciones corrientes, y verdaderamente procura sondear el mercado y las prácticas actuales antes de comprometerse como reloj por otra parte el estudio del "Motif" [MOT1]. Ces estudios pues son estructurados según dos ejes cruzados: la comparación entrega libro de papel / libro digital que permite aplicar marcadores de modo idéntico (el número de libros leídos o comprados por el año por ejemplo) y la comparación hoy / mañana que introduce una gestión prospectiva indispensable para la toma de decisiones.

3.2. Especialistas de las bibliotecas, públicas o universitarias (5/28)

- *Enssib* (Escuela nacional de las ciencias de la información y de las bibliotecas) 2 estudios
- *COUPERIN*, (consorcio que reúne todas las bibliotecas académicas de la enseñanza superior pública francesa y que tiene su célula Ebook = la CeB) 2 estudios
- *ADDNB* (Asociación profesional nacional de los bibliotecas públicas y de los centros de documentación) 1 experimentación con más de 200 trabajos de pruebasⁱⁱ en curso desde 2013.

Las bibliotecas se interrogan de otro modo por supuesto y si las primeras experimentan nuevas formas de préstamo y de prescripción cultural con sus lectores, el CeB principalmente se apoya la mirada en los editores y en los compiladores (portales o plataformas de difusión por

ejemplo) con vistas a negociaciones apretadas que finalmente intentan profesionalizar, incluso estructurar, la oferta reclamando por ejemplo, metadatos sistemáticos, modelos económicos comunes y un catálogo.

3.3. Industriales y profesionales de la información Y de los datos (3/28)

- *GFII* (grupo francés de los industriales de la información) 1 estudio
- *Jouve* (una empresa francesa de nivel internacional prestatario de servicios e integrador de nuevas tecnologías de la información y de los datos) 1 estudio
- *Geste*, (el agrupamiento de los editores de servicios en línea) 1 estudio

Estas tres categorías de actores acudieron a gabinetes conocidos de sondeo, como OpinionWay (4) - IpsosMédiaCT (2) - Médiamétrie (3) - Oto Research (2) – CSA (CONSEJO SUPERIOR DEL AUDIOVISUAL) (1) legitimado así el interés económico y estratégico del libro digital y de sus lectores. En efecto, estos estudios corresponden a encuestas consecuentes (más de 1500 personas para una muestra representativa de franceses de más de 15 años y aproximadamente 500 para la representativa lectores de libros digitales; sostenidas por metodologías estructuradas y portadoras de etapas y de contextualización.

La presencia de esta categoría de actores parece vinculada a las oportunidades que representan terminales multifunciones de conexión en movilidad y considera el libro digital sólo uno de los servicios o uno de las aplicaciones disponibles para este tipo de terminal. Este posicionamiento permite pues considerar la lectura en situación de competencia o de connivencia otras actividades permitidas por la herramienta (el juego, los videos, la compra, las redes sociales, etc.) restituyendo el libro digital sus características intrínsecamente digitales como por ejemplo su descarga, sus archivos, la toma de notas, y no sólo la lectura su-misma. Los servicios de acceso y de funcionalidades sobresalen aquí sobre el texto). Se nota muy bien con algunos sondeos de los que esos comanditarios se aliaran a operadores de telecomunicación líderes sobre el mercado francés como *Orange*, *SFR* o *LaPoste* que proponen las herramientas móviles de conexión.

La primera certidumbre es pues el interés manifiesto de actores diversificados que converge sobre el enfoque el libro digital. Esta forma de convergencia testimonia sobre todo un interés común fundado sobre preocupaciones extremadamente diferentes y específicas que verdaderamente sitúan el libro digital en los nuevos contenidos de las industrias culturales: los contenidos digitales.

4. Certidumbre nº2: Varios enfoques sobre el tema del libro digital

Una primera mirada podría simplemente concluir que cinco temas recurrentes se libran del corpus, a saber: los usos del libro digital y su devenir (10); los usos de las tabletas táctiles (7); la oferta (3) editorial; el equipo (3) y el caso de las bibliotecas (5). Pero el modo en el que son tratados, desde un punto de vista metodológico, así como sus finalidades específicas no permiten cogerlos de manera uniforme o coherente sobre este principio temático. Por el contrario, una lectura profunda del conjunto de las referencias del corpus revela que las diferentes categorías de prescriptores se ponen más o menos las mismas cuestiones sobre el libro digital, sus soportes y sus lectores con el fin de cercar el desarrollo del mercado del libro digital y de tomar la medida de lo que llaman " los usos "; y quien consiste de hecho en evaluar y prever el consumo y la utilización de los libros digitales y de las tecnologías de lectura que se remiten a eso. Las principales interrogaciones y los objetivos estratégicos llevados por el corpus son pues los siguientes.

4.1. Determinar exactamente la cantidad del consumo de libros digitales y sus condiciones de realización

La vida del libro digital no es simple leer por que la paradoja que enmascara los estremecimientos de lo que no estructura como un sector del libro o de la edición pero como un sector de e-comercio: de un lado fuerza es comprobar que los indicadores económicos niegan un real desarrollo del libro digital. En efecto, " el e-book ocupa una plaza todavía marginal en el paisaje. Representa apenas el 3 % del volumen de negocios de la edición en Francia ", además, los modelos económicos se multiplican y tropiezan siempre con precio del libro y los economistas especialistas concluyen que el mercado del libro papel resiste mal, que el del libro digital no despegas y no se democratiza y las actas más no son optimistas [LH1] sobre las prácticas culturales de lectura. Por el otro lado, un análisis de la formación de los usos de las tecnologías digitales de la información y de la comunicación (TICN en francés, TICD en español), parece extremadamente pertinente a vista de la explosión de las ventas de tabletas táctiles y verdaderas terminales multifunciones: 6, 2 millones de unidades despachadas en Francia en 2014ⁱⁱⁱ o dos veces más que en 2012, pero con una reserva gruesa sobre las cubiertas (145 000 unidades vendidas en 2011, el duplicado en 2012) cuyo número por cierto, crece en Francia, pero fracasa pesadamente en los Estados Unidos, todos estos datos cuantitativos que interrogan las mutaciones de las prácticas de lectura permite considerar la fase de estado latente actual como una etapa de apropiación de las tecnologías digitales teniendo como base sus características intrínsecas (Paquienséguy, 2006, pp. 1-11) momento indispensable para la formación de los usos; así como un período de construcción del marco de referencia (Flichy, 1995, pp.122); y así como un momento de emergencia de una cultura de pantalla que son un peso las prácticas de lectura de los franceses (Donnat, 2009, pp. 2-4).

4.2. Coger los usos de la tableta táctil

Algunos elementos del corpus, los sondeos principalmente, no se centran sobre la lectura sino bien sobre los usos de las tabletas táctiles tomadas como terminales multifunciones y presentan pues la lectura en un contexto de competencia fuerte que le es totalmente desfavorable. Así, seis sondeos y estudios determinan la cantidad y clasifican los usos de las tabletas táctiles (Terra Femina / observatorio Anaranjado, Immobi, Hub de la Poste, Fullsix, el Gesto, GfK / Afp) entre el cual se podría imaginar encontrar la lectura de libros, pero de hecho ninguno lo hace mención directa, algunos lo integran en un ítem cultura (Terra Femina / observatorio Orange) allí dónde otros lo ignoran (el Gesto, El Hub) lo que permite justamente coger mejor hasta qué punto ella apenaba, en 2012, instalarse sobre la tableta táctil más bien dedicada al entretenimiento (juegos, vídeos, webtv, música), a la conexión (descarga, compras) o a las redes sociales. Tan puesta en competencia las tabletas, la actividad de lectura papel retrocede de cerca del 26 % (Hub lo Puesto / Fullsix) y puesta en competencia directamente sobre las tabletas no existe casi más en digital para un público de adultos. Evicción confirmada por los estudios disponibles desde principios de 2013. Por supuesto, repitiendo el detalle de los resultados, anotaríamos que el estudio 2012 de Fullsix mencionaba que el 47 % de los poseedores de Ipad y el 34 % de los poseedores de otros modelos leían libros digitales, pero las muestras de referencia comprenden a respectivamente 205 y 201 personas lo que, devuelto los 3,4 millones de tabletas vendidas en Francia el mismo año, tiene ninguna existencia significativa. Sólo menos de doce años cruzan tabletas y lectura en una fase de descubrimiento y de aprendizaje (Terra Femina / observatorio Orange).

En conclusión, estos últimos estudios demuestran dos realidades: primero, para la mayoría de los poseedores de tabletas táctiles la lectura de libros digitales queda una actividad menor, incluso anecdótica; en segundo lugar, el 40 % de los lectores digitales leen sobre tableta [BULN4]. En efecto, el multi-equipo y la profusión de las pantallas al hogar, cuyo estudio recurrente demuestra "Referencia de los equipos multimedia" a GfK / Médiamétrie, permite a la vez una especialización de los terminales según las actividades conducir y una transferencia o una acumulación ocasional de ésta.

Más allá de esta heterogeneidad del interés de los actores estudios, varios puntos comunes surgen del corpus y nos permiten definir ahora las cuatro certezas siguientes. Su recurrencia permite considerarlos como reveladores de un estado o de un proceso a la obra y esta certeza, fundada en la compilación de los resultados dispersos, autoriza primero a dibujar realmente el perfil del lector digital, a presentar la realidad de la lectura digital luego, y a medir el plaza de las tecnologías de lectura de referencia en la práctica de lectura digital por fin. Estos resultados comunes funcionan para los actores que están de allí a la fuente como indicaciones fiables cuantitativas y cualitativas que pretenden situar o guiar sus estrategias comerciales; y

para nosotros como marcadores del contexto de desarrollo de las prácticas de lectura digital patrulladas con los usos de las tecnologías de lectura.

5. Certidumbre nº3: El perfil típico del lector digital y sus elecciones de lectura digital

El lector digital más frecuente es un hombre [55 % - LH1] que envejeció desde el 2012: de menos de 35 años y edad media de 32 años entonces [BULN2] tiene ahora más de 35 años y 40 por término medio [LH1]. Pertenece mayoritariamente a una categoría socio profesional superior (36 % - 49 %) y habita cada vez más en la provincia [69 % - LH1]. Más allá de este posicionamiento general, tres rasgos lo caracterizan: primero es grueso consumidor de Internet (el 90 % - 95 %) pero la recíproca es falsa porque el solo 8 % de los 40 millones de internautas franceses leen libros digitales; en segundo lugar, era ya grande lector papel es decir leía más de 20 libros papel / por año [21 % - BULN4]; Y en tercer lugar ya tenía la costumbre de leer documentos largos de ordenador (65 %, Pari). Este perfil nos muestra hasta qué punto las prácticas de lectura digital valoran a la vez de la práctica de lectura y de la práctica informático-digital, lo que conduciría a pensar - en hipótesis - que la lectura digital corresponde a una nueva práctica que se refiere a estos dos antecedentes, pero que es también autónoma de allí en la fusión que opera el texto a su soporte y a la inversa. De modo neto, los lectores digitales son lectores ante todo, acumulan lectura digital y papel [BULN3] ya que 9/10 lectores digitales leen también papel [LH1].

El lector digital lee sobre todo literatura [el 66 % - BULN1] sin distinción ninguno. Sin embargo, la encuesta del CNL / IpsosMediaCT permite precisar que el género literario más leído son novelas policíacas [el 30 % - LH1] de ciencia ficción, fantástica, heroic-fantasy, horror [el 26 % - LH1] que de una parte representa también el género favorito de los poseedores del perfil se caracteriza y por otra parte funciona sobre una práctica doblemente adictiva: conocer el fin de la intriga corriente y acceder a las siguientes porque principalmente se trata de epopeya o de seriales de aliento largo. Pero los grandes clásicos de la literatura, gratuitos y omnipresentes en los catálogos más conocidos son hoy ex aequo [el 26 % - LH1]. La posición muy buena de estas obras de la literatura francesa clásica o extranjero (hasta 1914) se explica de dos modos. Primero, la gratuidad y la facilidad de acceso a estas novelas, poemas y piezas de teatro en francés; más de estos textos son renombrados y el lector conoce el contenido antes de leerlos, funcionan pues como referencias que hay que leer. En segundo lugar, el placer de la segunda lectura y de una vuelta regular a obras conocidas y apreciadas, vía pasajes dirigidos (a menudo portadores del clímax de la obra, pero ni siquiera). Sin embargo, no olvidemos justamente que el género literario consumado también influye en las modalidades de lectura para que se lea papel o de pantalla. Por otra parte, justo después de la literatura, el barómetro de los usos inscribe la categoría " Documentos, actualidades, ensayos " en igualdad con " Bellos libros, libros técnicos " [el 22 % - LH1], labras quienes generalmente no leen ni de una tirada, ni en la

continuidad, ni una sola vez independientemente de su soporte. Por fin, el quinto plazo) sería digno de un zoom particular, que trabajamos por otro lado^{iv}, porque vuelve a los mangas y comics [el 13 % - LH1] que en 2012 hasta no parecía en la lista de los géneros de libros leídos en digital. También es interesante estudiar los criterios de selección de las obras leídas, que escapan en gran parte de los estudios y los sondeos del corpus, pero que aparecen claramente en nuestra investigación de campo (Pari). Aquí, parece verificarse una categoría de lectores: los grandes lectores digitales, advertidos y probados que tienen elecciones detenidas y precisas de lectura, fundadas en emisiones de tv o revistas literarias y construidas en el curso de sus propias lecturas. Así conocen a los autores, sus obras, sus actualidades, conocimiento y pasión que dictan sus elecciones. Anotemos al pasaje que pagan sus libros [el 60 % - BULN2].

6. Certidumbre nº4 : El peso de los estereotipos de la lectura de papel

Tratamos aquí responder la pregunta de cómo se hace una lectura digital o de cómo se lee un libro digital, porque esta cuestión nos aparece estar la más fecunda en mutaciones de las prácticas de lectura. ¿En efecto, leemos del mismo modo un documento digital de soporte digital y un libro papel? Por supuesto encontramos aquí las torpezas ya evocadas los estudios y los sondeos del corpus que definen el "libro" de modo diferente según que es digital o papel, y procuran luego analizar los dos teniendo como base indicadores comunes, siempre marcados por las prácticas de lectura papel pero sin embargo los cuatro estudios que razonan, en definitiva, sobre corpus de lectores digitales advertidos demuestra tantas lecturas íntegras [el 53 % - BULN3] como de lecturas parciales, fragmentadas y dirigidas [el 46 % - BULN1]. Sin embargo, los resultados de OpinionWay en marzo de 2012 [BULN1] ya concluían que la mayoría (52 %) de los lectores digitales no había cambiado sus costumbres de lectura y leía la obra del principio al fin de modo lineal. Sin embargo preferiremos aquí poner el énfasis en el 46 % de lectores que verifica modalidades diferentes de lectura: el 20 % de los lectores digitales leen $\frac{3}{4}$ de la obra [BULN1]; el 25 % leen sólo la mitad [BULN1]. Estas lecturas parciales o incompletas llevan posiblemente fermentos de cambios de las modalidades de lectura. La proporción de páginas leídas por ejemplo poco bien ser interpretada como un abandono de la lectura en el 46 % pero también como un nuevo modo, no de leer, pero de escoger sus libros, totalmente al alcance de la mano en una librería virtual como la de Amazon, de iTunes o de Fnac, que contrata en cargar sin certeza alguna de la lectura, sobre las bases del acceso inmediato en un clic y/o de la gratuidad. Según las disponibilidades y los intereses del lector, el libro luego será parcialmente leído hasta que una opinión se imagine sobre la pertinencia de la lectura completa. Los entrevistas que condujimos [Pari] dejan pensar que los lectores que se le hacen vía los soportes digitales leen una parte muy débil de sus existencias, pero lo manipulan bastante frecuentemente para " buscar algo que hay que leer [...], un trozo, un pasaje por un momento y después dejo porque de hecho prefiero escuchar la música y leer la prensa " una de las

personas interrogadas. Sin embargo la misma actitud de hojear " de la biblioteca virtual, construida o adquirida, sobre tableta o cubierta provoca una lectura parcial porque se remite más a una manipulación de los iconos que a una elección determinada de lectura como lo dijimos más alto. Ser mucho menos motivada la elección, el abandono en curso de lectura será de allí sólo más fácil.

Lo mismo las lecturas parciales (figura nº4) no son forzosamente lineales como lo demuestran nuestras entrevistas. A menudo dependen de una localización de la estructura de la obra y de la lectura dirigida, ver utilitario de ciertos pasajes que se nota de una parte casi exclusivamente entre los lectores digitales sin gran práctica de lectura papel; y por otra parte más bien independientemente de los géneros literarios.

Figura nº4: modalidades de lectura

| | |
|--|-----|
| Consultas frecuentes, dirigidas y cortas | 64% |
| Linéal pero cronometradas | 16% |
| Lectura total pero de elementos cortos | 14% |
| Lectura lineal hasta cansancio | 9% |

(Livre Hebdo -18 mars 2011- p.104)

¿Si leer sólo una parte del libro queda un fracaso supuesto respecto a la lectura papel y noble de un texto literario esto siempre es verdad para un lector digital? Los lectores digitales moderados a los que interrogamos totalmente se declaran satisfechos por sus lecturas parciales y fragmentadas que no asocian con fracaso o con abandono, sino más bien con las nuevas modalidades de lectura, integrando el control de la duración (el tiempo disponible para leer, a menudo cronometrado por los transportes o la rutina diaria); de la parte del texto leído (vía las funcionalidades interactivas de la lectura digital); y de las existencias (constituido con anticipación por la lectura que viene y de sus momentos de ejecución).

Los lectores digitales leen y mientras los lectores papel pero no hay que medir o analizar estas prácticas de lectura del mismo modo porque los actos de lectura son diferentes, como sus modalidades de realización. En el primer caso el uso se desarrolló teniendo como base prácticas tecnológicas y en el otro teniendo como base prácticas culturales.

7. Certidumbre nº5 Una genealogía muy fuerte de la lectura digital

Entonces, la lectura digital tiene antecedentes significativos porque nació con nació con la pantalla del computador. El fenómeno es macizo ya que 81% de los lectores digitales leían

sobre el computador en marzo 2012 y se inscribe bien en una genealogía de las prácticas, evolutiva, ya que en 2014 solamente 34% de los lectores digitales leen sobre la pantalla del computador en marzo 2014. Para entender las prácticas y elecciones de los lectores digital se debe analizar o por lo menos integrar las herramientas de lecturas anteriores. Eso permite realmente inscribir la práctica vigente en una filiera de objeto y/o de usos. Por ejemplo, en mayoría, la lectura digital nació en la esfera profesional con el computador del oficio y con documentos a leer en el formato PDF. Esa primera práctica de lectura digital pone las bases de la lectura digital del lector que se construye poco a poco competencias de lector digital. Progresivamente, va a organizar su práctica según sus propios modos de hacer y así desarrollar costumbres de lectura digital que persiste cuando lee para su placer, en otro marco: leer por su placer a casa o en el tren por ejemplo. Se trata aquí de una cadena de objeto que poco a poco, con la maestría y el control del usuario, permite ampliar el uso. Tenemos en nuestro corpus de encuesta 37 lectores sobre 50 que son lectores profesionales, quiere decir que deben leer, y de manera consecuente, para sus trabajos como documentalista, profesor de filosofía, responsable de la vieja en una agencia de informática, atado por dirección que leen cada día en el marco de sus actividades profesionales. Les llamamos los lectores profesionales. Hay que comprender bien que hasta frente a un texto difícil o largo, a leer sobre pantalla tienen una obligación del resultado y no pueden sistemáticamente cargarlo e imprimirlo. Esta limitación del medio profesional que es un peso sobre su actividad de lectura los condujo a anticipar, a organizarse y a preparar sus lecturas la pantalla. Se nota muy bien con el formato del PDF.

7.1 La lectura digital: ¿una práctica profesional?

Las prácticas profesionales de lectura verdaderamente entrenaron al lector a la lectura del PDF, y este aprendizaje marca la lectura digital de ocio, que se le hace tan principalmente al formato PDF. De modo bastante homogéneo (18/25) nuestro corpus se imaginó un " PDF ideal " a partir de PDF manipulados profesionalmente: 15 en 20 páginas por término medio, 50 a más - una compaginación limpia y agradable - negro y blanco - un sumario - y las funcionalidades de base abastecidas por Adobe. Además, estos lectores de documentos PDF profesionales llegan a anticipar el tiempo de lectura necesaria en un ratio sujeto tratado / autor / por número páginas, que les conduce a prever el momento cuando lo leerán, a menudo aparte de su lugar de trabajo. Esta aptitud a la apreciación anticipada del tiempo de lectura también les permite preparar sus lecturas profesionales (descarga preventiva sobre la tableta) y de reservar una almeha horaria para esta actividad, más parte de ellos (20/25) explota esta costumbre profesional para las lecturas de ocio, principalmente con ocasión de los desplazamientos o los tiempos previstos de espera.

La variedad de los documentos disponibles y la multiplicidad de los soportes permiten (¿de racionalizar?) las modalidades de lectura con arreglo a los lugares y las tecnologías de

lecturas. La mayoría del corpus (16/25) prepara su lectura teniendo como base varias acciones anticipadas, de modo sistemático (9/25) o anárquico (7/25). Es decir, estos lectores cargan los libros o los documentos, los sobrevuelan para hacerse una idea rápida de su contenido/tamaño/interés y prevén / programan el momento durante el cual los leerán. Según los criterios que acabamos de evocar, el momento de la lectura será acondicionado por los elementos que caracterizan la lectura (calma, descanso = butaca; la cama / desplazamiento, la espera = transportes públicos, vestíbulo / lapso del tiempo reducido = pausa almuerzo / pausa cigarrillo). Así la lectura aparece como una actividad consecuente y diaria (67' al día según el segundo barómetro Sne-SGDL) porque es programada en la agenda diaria y, la mayoría de las veces se añade a actividades que no reclaman ninguna inversión cognitiva suplementaria por parte del lector, en primer lugar los transportes y los tiempos incompresibles de espera, y de toda orden.

Finalmente, su actividad de lectura se organiza pues en cuatro etapas: la primera da el acceso al documento digital y cumple la orden en conexión, inmediatamente seguida por la segunda que consiste en evaluarlo, en aforarlo, " a darse cuenta " como dicen varias personas interrogadas, generalmente en la pisada, la tercera lo permite la descarga, combinada o no por una transferencia a un otro terminal o por una conversión de formato, de-sincronizada por las tres otras y fuera de conexión el cuarto abre por fin sobre la lectura misma. Así como ya lo analizaba Dujarier se trata allí de una forma de " *postura en el trabajo* " (2008, pp. 8-9) del futuro lector que cumple aquí un " *trabajo de organización* " que prepara, anticipa y formatea su consumo de textos que vienen. Forma la más acercada (la más adelantada en) para ella de esta postura en " *el trabajo del consumidor* " que se verifica mejor en prácticas profesionales de lectura o a connotación profesional más portadoras de valor de racionalidad y de realización que la lectura ocio. En efecto, los sectores profesionales de ejercicio de estos lectores (la vigilancia, la informática, web, ingeniería informática) reclaman que se cojan siempre informados y en alerta, actividad estructurada luego explotada sobre el lugar de trabajo, pero realizada aparte de éste, a veces sobre el material personal, en estos intersticios que son los tiempos de transporte, los tipos de tamiz poroso entre las esferas profesionales y privadas. De hecho, la práctica de lectura digital está aquí lejos de ser aleatoria o desorganizada.

7.2. La lectura digital: ¡una práctica muy organizada!

La lectura en la pantalla comparte pues ciertas características del consumo de música registrado vía plataformas (Aupetit, 2013) como Deazer, Jiwa, o Spotify, yuxtaposición que no será tratada aquí, y cuya organización anticipada del consumo cultural únicamente retendremos que viene. Mostrar, como vamos a hacerlo, sea finalmente todos lectores se organizan, anticipan, prevén, preparan sus lecturas que vienen durante la jornada o la semana, o en un tiempo menos cercado y achacoso, radicalmente en este tipo de lectores, la hipótesis trivial derramada que la

lectura digital de ocio sería una actividad "tapagujeros" superficial o anecdótica y sobre todo oportunista, tal un pasatiempo sin profundidad. Por los lectores de nuestro corpus parte, no es nada. El objetivo central tarda en poder leer, el más posible, recordemos por otra parte una última vez dos elementos entre los que todos los sondeos y las encuestas disponibles desde hace 4 años ahora hacen mención: el 47 % de los lectores digitales 9 leen cada vez más, hasta leer 10 libros por término medio al año; Y 9 lectores digitales de cada 10 son lectores por muy grandes lectores de libros papel.

Por cierto, la lectura se prepara y se organiza desde hace tiempo, nosotros todos tenemos, antaño o ayer, reservado un libro para la biblioteca o pedido una novedad en casa del librero vecino, sin embargo, los terminales digitales de lectura todavía refuerzan esta programación intrínseca a su funcionamiento (Clément, 2001, p. 122) e integrada desde hace tiempo por los usuarios de las tecnologías digitales. La *infiltración del paradigma digital* (Jouët, 1989, p.26) en las prácticas culturales es un peso a las de lectura y esto ya que la pantalla se hace su soporte primero.

Por eso no olvidemos que la lectura quedase un placer, una satisfacción para la mayoría de nuestro corpus (41/50) cualesquiera que sean sus elecciones de lectura. Placer que el digital prolonga o amplía en dobleces de la vida cotidiana hasta ahí pérdidas para la lectura o por lo menos para ciertas lecturas, y la cubierta contribuye de modo cierto a esta extensión por las comodidades que aporta. Una racionalización manifiesta de la actividad de lectura emana de eso muy particularmente entre sus usuarios (28/50) sin para que pudiéramos hablar de usos o de prácticas nuevas.

8. *Certidumbre nº6 Una evidencia: Dos tipos de lectores digitales*

El lector digital verifica pertenencias múltiples que se inscriben en dos grandes trayectorias, la del libro y la de la pantalla. Esta línea de reparto, muy clara en las prácticas observadas, nos conduce a acercar dos tipos de lectores que leen sobre soporte digital.

Volvamos aquí a Chambat cuando considera los " cadenas de objetos y de "cadenas de usos" (1994, p. 259) porque estas dos categorías, corresponden bien a ambas filiaciones dominantes que encontramos en nuestro corpus: ciertos lectores vinieron a la lectura digital a partir de una filiación de uso centralmente fundado sobre la lectura. Lectores asiduos y lectores de siempre, grandes lectores habrían deslizado, según un oportunismo de buena calidad, sobre un nuevo soporte más en la misma onda con la vida cotidiana de un trabajador urbano del siglo XXI (Viard, 2011), son los grandes lectores en papel migratorios (35/50 in nuestro corpus). Otros lectores vinieron a la lectura digital desde una cadena de objetos, totalmente nacidos de la informática, que podría resumirse en la pantalla. Practicas la mayoría de las veces iniciadas profesional e inicialmente practicada sobre una pantalla de ordenador al formato PDF. Poco a

poco su apropiación de los soportes de lectura digitales condúcelos a leer para su placer, de la literatura, son los lectores digitales (11/50 in nuestro corpus).

8.1 Los grandes lectores en papel migratorios

Lectores en papel que combinan las tecnologías de lectura (libros, e-reader y tabletas) son grandes lectores y leen más de un libro cada mes (35/35) y leen todos los días (29/35) que leen lo que quieren leer. Todos tienen una actividad de lectura selectiva e intensiva (35/35). Su herramienta de lectura preferida es el lector electrónico (27/35). Eso tipo de lectores migran sobre tecnologías de lectura digital porque tres mayores razones: primer la portabilidad del lector electrónico que se desliza en la bolsa de mano, o sin mano, pesa casi nada y permite desplazarse con varios libros disponibles sin temor a estropearles. Esta disponibilidad y facilidad de acceso es la segunda razón de la migración: tener a mano siempre varios libros de una parte y poder acceder a un gran fondo de obras por otra parte. La tercera razón es justamente esta posibilidad de leer o releer algunos títulos y sobre todo los clásicos de la literatura gratuitamente pero también, las versiones extranjeras, libros gratuitos y desconocidos.

Sus trayectos de lector inscriben la lectura sobre soporte digital en la continuidad de sus modos de lectura, ya variados y consecuentes y lo hacen no un nuevo modo de leer, pero un medio de leer más, y todavía más variadas ya que añade un soporte de lectura a su panoplia de lector. Es una evidencia que manifiesten una genealogía de usos relacionada con la lectura en papel y de en termino de innovación o de prácticas emergentes no tenemos algo "nuevo" con ellos.

Pero eso tipo de lectores permite entender la doble practica papel y pantalla, que signifique que el libro vivirá y que la lectura cambio y se amplia.

8.2. Los lectores digitales

Ligeramente geek " y tecnófilos para la inmensa mayoría, los lectores digitales (11/50) vinieron a la lectura digital a partir de sus prácticas ya intensas y controladas por las pantallas. Intensos, porque ya utilizaban varias pantallas, y principalmente la tableta (6/11) después el ordenador (2/11) o el Smartphone (3/11) para leer artículos, descubrir billetes sobre blogs o informarse vía discusiones sobre los foros. Prácticas controladas, porque trabajan para parte en los sectores de la informática, de investigaciones científicas o la comunicación que los conducen a utilizar el ordenador, pero ni siquiera, a fines profesionales desde más de diez años.

La mayoría de estos lectores ya leía sobre pantalla del computador (7/11) antes de leer sobre tableta o cubierta. Es decir, esta categoría de lectores sobre soporte digital diversificó sus lecturas cambiando de soporte de lectura, el cual se queda en el digital y la desmaterialización del texto. El modo dominante de apropiación queda aquí la hibridación porque los inconvenientes, técnicos y físicos, de la pantalla los conducen a renunciar a eso para la lectura de libros de papel. Inicialmente lector de pantalla, lo quedan, pero leen entonces otra cosa que

la prensa, artículos científicos, o producciones comunitarias. Sus lecturas no se parecen al de los grandes lectores ya que leen sobre todo novelas contemporáneas, extranjeros, ficciones, libros técnicos, releen a algunos clásicos e ignoran a menudo casi todas las novedades y autores del momento y se dejan guiar por los compañeros y la gratuidad. Para ellos, la lectura es una actividad menos presente y característica de sus prácticas culturales, hasta si leen papel desde hace tiempo: leen menos, y sobre todo menos literatura. Sin embargo, se encuentra transportada y accesible por el ordenador, el Smartphone o la tableta, terminales familiares, usuales que aquellos lectores ya se apropiaron desde hace tiempo, costumbre que favorece la lectura de libros de papel incluso y, a veces, lo provoca.

Finalmente, se puede decir de ese tipo de lectores digitales que al inicio del proceso parecen más « tecno » que libro porque vienen de un parentesco del computador o de la tableta, de la red y de la conexión. Pero, al final del proceso, son lectores de verdad con una cualidad de lectura y una cantidad de libros que permite llamarlos lectores, con una genealogía de usos relacionada con la lectura de pantalla, la lectura digital.

9. La figura del marginal secante para entender mejor los lectores digitales

Como siempre en los análisis que se refieren en las prácticas culturales cruzadas con los usos de un TICN, las mutaciones se leen mejor entre los usuarios divergentes que contravienen a los usos prescritos o que se escapan del marco regulatorio, los ejemplos no faltan en la historia de las innovaciones tecnológicas vinculadas a la comunicación o la cultura, fue el caso para con Napster o My Space por ejemplo. Aquí también la cuestión se pone de identificar la fuente motriz de las transformaciones a la obra entre la oferta editorial, las tecnologías de lectura y las prácticas de lectura. ¿Qué es lo que forja a un lector digital? ¿Qué hace falta para ser lector digital? Los resultados comunes de los estudios y los sondeos del corpus dicen claramente, para la lectura ocio, que el lector digital verifica pertenencias múltiples al universo, moviente e inestable, lo que podríamos rápidamente llamar la informática o el TICN porque se le revela verdadero "aficionado del digital" [BULN3] luego al, más intelectual de la lectura.

Esta pertenencia doble es una de las características de "marginal secante" que Crozier y Friedberg (1977, p.86) presentan en su análisis estratégico de las organizaciones como un individuo 1/ secante porque es a caballo o nacido de dos universos a las reglas y las referencias diferentes; y 2/marginal porque que hace esto se aleja forzosamente de centros de gravedad de los mundos de referencias de los cuales parcialmente escapa. Para estos autores, funda allí su poder de coger mejor y controlar las zonas de incertidumbres encontradas por ambos universos teniendo como base cuatro tipos de acciones: el informe a la regla, el informe a la información, el peritaje técnico y la relación al entorno (1977, p. 392). La demostración se hace muy fácilmente porque cada uno coge bien las modificaciones, las dudas y los nuevos aprendizajes que se deslizan en estas cuatro acciones.

- El informe a la regla: estos nuevos lectores, capaces de aumentar sus lecturas transgreden la primera regla del universo del libro que consiste en leer papel y en centrar la actividad de lectura sobre el objeto entrega, aquí desmaterializado y al mismo tiempo mí en competencia en una proliferación de ficheros y de extensión difícil de manejar para los lectores más centrados en el universo del libro.

- El informe a la información: su informe a la información y sobre todo a las fuentes de informaciones se deporta de las fuentes oficiales constituidas por los libreros, las plataformas de referencia para las cubiertas o las tabletas de una parte, y fuentes literarias identificadas para que se trate de la prensa o de la televisión por otra parte hacia fuentes más informales, más B2B que son los foros de lectores, o de usuarios, pero también los blogs y los gremios que reagrupan a "aficionados" a veces hechos amigos.

- El peritaje técnico: En tercer lugar, lo dijimos, bien es porque estos nuevos lectores utilizan informática y redes por lo menos desde más de diez años, que adquirieron no sólo competencias informáticas, sino que desarrollaron prácticas "informationales", culturales y participativas sin que sus competencias de lectores, anteriores o concomitantes, lo soporten por eso de modo negativo.

- La relación al entorno: es justamente la relación al medio ambiente digital y conectado como a la proliferación de sus herramientas, aplicaciones, servicios, y la cultura que lo testimonian en lo que nos concierne, y lo que genera zonas de incertidumbre (1977: 73). Turbulencias fuertes para la lectura y sus productos editoriales y quienes levantan de hecho muchas cuestiones jurídicas y económicas, por lo menos. En cuanto al digital y en cuanto a las tecnologías de lectura que propone, se topa a la vez con un informe secular a la información escrita portadora de sus propias reglas y a una maestría técnica probada de la lectura de papel, sometida a un aprendizaje sistemático y formateado.

Es decir, ambos universos de la lectura y del digital conocen sus propias zonas de incertidumbres y constituyen uno para el otro. Marginal secante, aquí lector digital, ejerce su poder de lo que es parte activa ambos universos (lectura y digital) y de su aptitud para servir de intermediario, por sus acciones, entre ambos universos y sus lógicas, diferentes, incluso contradictorias (1977, pp. 73-80). Además, sus prácticas se sientan primero en uno (la lectura) luego sobre el otro (las TICD) o a reserva según las características de su trayecto que lleva aquí a la vez la genealogía de sus usos, pero también la de sus prácticas. Así lo que podría definirse como el "poder" del lector digital sería de hecho su aptitud para imaginarse una identidad de lector digital que innovaría justamente desarrollada de modo secante a ambos universos de referencia (las TICD y sus redes - la lectura).

10. Conclusión

En efecto, en un contexto digital, no es lector hoy el solo lector, CSP +, que termina el libro y la cama de modo lineal, y sabemos ahora que los grandes lectores experimentados y asiduos deportaron sus prácticas de lectura del papel hacia el digital sin desarrollar por eso usos innovadores o diferentes respecto al papel. En cambio, los lectores "más "distráidos", menos lineales, infieles para la obra como para la lectura exploran los recursos disponibles, al margen por cierto de un punto de vista cuantitativo. Pensamos que las formas innovadoras de la lectura digítale posiblemente no tienen que buscar del lado de estos lectores más experimentados y más asiduos para los que la tecnología de lectura únicamente queda un soporte de lectura, pero del de los usuarios de terminales transportables interactivos que posiblemente leen, de otro modo, otra cosa, poniendo en ejecución costumbres y competencias vinculadas a la pantalla, a la red, a las lecturas profesionales, al hipertextualidad que merecerían ser estudiadas para cercar otra cara de la lectura digital.

El estudio de los usos en términos de apropiación social de las tecnologías (Jouët, 1993, Proulx, 2005) reenvía el análisis de su formación del " punto de vista de los usuarios " y se interesa centralmente por sus trayectorias de usos, ladera teórica de nuestros retratos de lectores. En efecto, los usos se inscriben en una genealogía (Jouët, 2000, p.500) que constituye un factor determinante de la apropiación. Este enfoque pone en evidencia las especificidades y las disparidades de los usos como las de usuarios mostrando la construcción social del uso, particularmente a través de los significados que reviste para el usuario, es decir aquí: ¿Que significa lira digitalmente? ¿Qué significa lira sobre soporte / tamaño digital para los lectores contemporáneos? ¿Cuáles representaciones de la lectura se imaginan pasando de la códice en la pantalla? Este tipo de interrogaciones permitiré saber si y cómo leer digital inicia nuevas prácticas de lectura articuladas sobre contenidos digitales, o nuevas prácticas digitales ante todo articuladas sobre terminales o formatos.

Justamente, entre prácticas y tecnologías de lectura, la cuestión del estatuto del objeto, que tratamos a través del concepto de dispositivo (Paquienséguy, 2006) vuelve a coger cómo viene para inscribirse en un entorno específico entre prácticas preexistentes, y esto, en un contexto de la vida cotidiana. Los usos mismos de las tecnologías de lectura piden ser insertados en un " continuum empírico " (Pronovost, 1996, p.82) reenviando no sólo una diversidad de objetos materiales e inmateriales - tabletas, cubiertas, e-publicidad, PDF...- prescribiendo modalidades específicas de apropiación, sino que a un " continuum histórico " que procura que un uso estructurado, aquí la lectura papel, que ser destabilizada, luego recompuesta bajo otras formas.

Bibliografía

- Aupetit, F. (2013). La Musique enregistrée à l'heure du numérique, *Articles, Web-revue des industries culturelles et numériques*
<http://industrie-culturelle.fr/industrie-culturelle/la-musique-enregistree-a-lheure-du-numerique-florent-aupetit/>
- Cavallo, G., & Chartier, (1997). *Histoire de la lecture dans le monde occidental*. Paris, France : Éd. du Seuil.
- Chambat, P. (1994). Usages des TIC : évolution des problématiques. *TIS*, vol.6, n°3, 249-270.
- Clément, J., (2001). La littérature au risque du numérique. *Document numérique*, vol. 5, n°2001/1, 113-134.
- Crozier, M., & Friedberg, E. (1977). *L'acteur et le système : Les contraintes de l'action collective*, Paris, Francia : Le Seuil.
- Donnat, O. (2009). Les Pratiques des français à l'ère numérique Eléments de synthèse 1997-2008. *Culture, Etudes*, n°2009-5, 1-11.
- Donnat, O. (2010), *Les pratiques culturelles à l'ère numérique*, *BBF*, n° 5, 6-12.
<http://bbf.enssib.fr/consulter/bbf-2010-05-0006-001>
- Dujarier, A.-M. (2008). *Le Travail du consommateur. De McDo à eBay : Comment nous coproduisons ce que nous achetons*. Paris, Francia : La Découverte.
- Flichy P. (1995). *L'innovation technique. Récents développements en sciences sociales - vers une nouvelle théorie de l'innovation*. Paris, Francia : La Découverte
- Jouët, J. (1989). Nouvelles techniques : des formes de la production sociale. *Technologies de l'information et société*, vol.1, n°3, 14-28
- Jouët, J. (1993). Pratiques de communication, figures de la médiation, *Réseaux*, n° 60, 99-120.
- Jouët, J. (2000). Retour critique sur la sociologie des usages, *Réseaux*, n° 100, 487-522.
- Paquenséguy, F. (2006). La formation des usages à l'ère numérique, *Observatoire des mutations des industries culturelles*, Omic, 1-11.
http://www.observatoire-onis.org/pdf/Paquenséguy_formation_usages_tic_numeriques.pdf
- Paquenséguy, F., (2012), Le Consommateur à l'ère numérique, Vidal G. (dir), *La Sociologie des usages : transformations et continuités*. Paris, Francia : Éditions Hermès Lavoisier, coll. Traités, 182-197.
- Paquenséguy, F., (2014), Lecteurs numériques : qui êtes-vous ?, S. Chaudiron, M. Ihadjadene, B. Jacquemin (dir.), *Dispositifs numériques : contenus, interactivité et visualisation*, Lille, Francia : Europa, 17-25.
- Paquenséguy, F., (2015), Usages et consommation d'Ebooks en France : comment aborder le sujet ?, Pirolli, F., (dir.) *Le Livre numérique au présent : pratiques de prescriptions et espaces de médiation*. Dijon : Francia, Editions Universitaires de Dijon.
- Paquenséguy, F., & Miguet M. (2015). *Le lectorat numérique aujourd'hui : Pratiques et Usages – Résultats d'enquête 2011-2013*. Paris, Francia : Editions des Archives contemporaines.
- Pronovost, G., (1996). Les transformations des rapports entre le temps de travail et le temps libre. *Temps et société, Questions de culture*, n°15, 37-61.
- Proulx, S., (2005). Penser les usages des technologies de l'information et de la communication aujourd'hui : enjeux – modèles – tendances. Vieira, L., & Pinède, N. (Dir), *Enjeux et usages des TIC : aspects sociaux et culturels. Tome 1*, Bordeaux, Francia : Presses universitaires de Bordeaux, 7 -20.
- Viard, J. (2011). *Nouveau portrait de la France : La société des modes de vie*. Paris, Francia : [Éditions de l'Aube](http://www.editions-l-aube.com/).
- Wischenbart, R., (2013). *Global eBook, A report on market trends and developments*.
<http://www.global-ebook.com/>

Anexo n°1 Composition du corpus 1/1/10 – 21/04/14

| Réf. | Titre de l'étude | Date de publication | Exécutant | Type | Taille échantillon |
|--------|---|---------------------------------|----------------------------|---------|---|
| 1BEN8 | 8 ^{ème} BAROMETRE de l'ECONOMIE NUMERIQUE ¹ | 4 ^{ème} trimestre 2013 | Médiamétrie/GFK | SONDAGE | 1021 internautes de plus de 15 ans |
| 2BEN5 | 5 ^{ème} BAROMETRE de l'ECONOMIE NUMERIQUE | 4 ^{ème} trimestre 2012 | Médiamétrie/GFK | SONDAGE | 1985 internautes de plus de 15 ans |
| 3BULN4 | 4 ^{ème} BAROMETRE des USAGES du LIVRE NUMERIQUE | Mars 2014 | Opinion Way | SONDAGE | 501 personnes Echantillon représentatif de la population des utilisateurs de livres numériques âgée de 15 ans et plus. |
| 4BULN3 | 3 ^{ème} BAROMETRE des USAGES du LIVRE NUMERIQUE | Février 2013 | Opinion Way | SONDAGE | 503 personnes Echantillon représentatif de la population des utilisateurs de livres numériques âgée de 15 ans et plus. |
| 5BULN2 | 2 ^{ème} BAROMETRE des USAGES du LIVRE NUMERIQUE | septembre 2012 | Opinion Way | SONDAGE | 542 personnes Echantillon représentatif de la population des utilisateurs de livres numériques âgée de 15 ans et plus. |
| 6BULN1 | 1 ^{er} BAROMETRE des USAGES du LIVRE NUMERIQUE | Mars 2012 | Opinion Way | SONDAGE | 1994 échantillon représentatif de la population française âgée de 15 ans et plus. |
| 7TT | TABLETTE TACTILE : LA NOUVELLE NOUNOU ? | Septembre 2012 | CSA | SONDAGE | 501 personnes |
| 8TT | L'USAGE DES TABLETTES EN France http://www.laposte.fr/lehub/Decouvrez-la-Datavision | Juin 2012 | LeHub de LAPOSTE | SONDAGE | Compilation de différentes études |
| 9TT | USAGES DES TABLETTES TACTILES PAR LES FRANÇAIS http://www.tablette-tactile.net/etudes/etude-de-lusage-des-tablettes-tactiles-par-les-francais-124482/ | Juin 2012 | | SONDAGE | |
| 10 | RÉC+ | Avril 2012 | Gfk | SONDAGE | 2300 individus 15-65 ans + 2300 individus 10-14 ans Questionnaire en ligne |
| 11TT | LES USAGES ASSOCIES AUX TABLETTES TACTILES http://fr.slideshare.net/GrgoryJeandot/mediametrie-panel-tablettesconferencegeste290312 | Mars 2012 | Médiamétrie | SONDAGE | 1000 |
| 12UL | USAGES DES LISEUSES http://lafeuille.blog.lemonde.fr/2012/01/19/usages-des-liseuses-2/ | Janvier 2012 | Hubert Guillaud/La Feuille | SONDAGE | |
| 13TT | COMMENT LES FRANÇAIS UTILISENT-ILS LES TABLETTES ? | Octobre 2011 | OTOResearch | SONDAGE | |

¹ Tous les baromètres de l'économie numérique ne traitent pas la question du livre numérique mais le huitième abordait celle des liseuses (slides 9,30,31, 33) et le cinquième Baromètre intégrait un volet dédié au livre numérique dans la partie « Questions d'actualité », slides 30-38

| | | | | |
|-------|---|------------------------------|---|-------------------------|
| 14LH | NOUVEAUX LECTEURS | Mars 2014 | Ipsos Média CT | 2018 personnes |
| 15LH | NOTORIÉTÉ ET USAGE DU LIVRE NUMÉRIQUE | Janvier-Février 2011 | IposMediaCT | SONDAGE 3032 |
| 16IP | ETUDE IPAD : TOUT SUR LES USAGES DES « IPADERS » EN France http://fr.slideshare.net/FullSIX/etude-sur-les-usages-de-lipad-1-fullsix | Octobre 2010 | OTORES earch | SONDAGE |
| 17LN | LES PUBLICS DU LIVRE NUMÉRIQUE | Mars 2010 | IpsosMediaCT | SONDAGE 4000 + 1000 +70 |
| 18LN | L'EBOOK DANS L'EPUR | Décembre 2009 – Juillet 2011 | GFII – Sofia – Jouve – Laculture avec la copie privée | ETUDE |
| 19MOT | PRATIQUES D'ÉDITEURS 50 NUANCES DU NUMÉRIQUE | Mars 2014 | MédiaLab | ETUDE |
| 20MOT | PRATIQUES DE LECTURE et D'ACHAT DU LIVRE NUMÉRIQUE | Mars 2013 | Le labo de l'édition | ETUDE |
| 21MOT | ETUDE SUR L'OFFRE ILLÉGALE DES LIVRES FRANÇAIS SUR INTERNET | 2009 – 2010 -2011 | Le Motif | ETUDE |
| 22COU | QUELLES PRATIQUES POUR QUELS USAGES ? | Mai 2010 | Couperin | PROGRAMME DE RECHERCHE |
| 23COU | TYPLOGIE DES OFFRES E-BOOK | Juin 2012 | Couperin | PROGRAMME DE RECHERCHE |
| 24TL | TABLETTES OU LISEUSES : LES DES SONT-ILS JETÉS ? | Avril 2012 | | |
| 25BIB | DES TABLETTES NUMÉRIQUES DANS LES BIBLIOTHÈQUES D'ANNECY | En cours | Bibliothèque d'agglomération Bonlieu - Annecy | PROGRAMME DE RECHERCHE |
| 26BIB | CALLIOPE - USAGES DES DISPOSITIFS NUMÉRIQUES DE LECTURE EN BIBLIOTHÈQUE | En cours | Elico EA 4147 | PROGRAMME DE RECHERCHE |
| 27BIB | LES PREMIERS PRÊTS DE LISEUSES EN BIBLIOTHÈQUE | Janvier 2012 | Bibliothèque de Lorient Bibliothèque de Bordeaux | EXPERIMENTATION |
| 28BIB | LIVRE ÉLECTRONIQUE : PRATIQUES D'ACHAT, USAGES et ATTENTES en BIBLIOTHÈQUE | Février 2011 | SerdaLAB | |

ⁱ Todos los detalles de los 28 elementos del corpus de estudios y sondeos se encuentran en el anexo n° 1

ⁱⁱ La mapa se puede ver aquí

<http://www.netpublic.fr/2013/02/pre-liseuses-tablettes-bibliotheques/> leído el 17/10/2015

ⁱⁱⁱ GfK - <http://www.zdnet.fr/actualites/chiffres-cles-le-marche-des-tablettes-39789571.htm> leído el 25/10/2015

^{iv} La conferencia de Paquienséguy F., *Manga et pratiques de lecture numérique*, Rendez-vous des lettres, novembre 2013 – BNF se puede veer aquí <http://eduscol.education.fr/pnf-lettres/spip.php?rubrique20> – leído el 25/10/2015

PRE-PRINT